E

n la actualidad los preparadores de información financiera en Colombia están obligados a verificar que la empresa podrá seguir funcionando normalmente. Si la liquidación fuere eminente, abandonarán las normas generales para aplicar las especiales expedidas para regular las entidades que no están en marcha. En número anteriores de Contrapartida analizamos estas reglas.

De acuerdo con el ISA 570, versión 2015, “*6. Son responsabilidades del auditor obtener evidencia de auditoría suficiente y adecuada y concluir sobre lo adecuado de la utilización, por parte de la dirección, del principio contable de empresa en funcionamiento para la preparación de los estados financieros, así como concluir, sobre la base de la evidencia de auditoría obtenida, si existe alguna incertidumbre material con respecto a la capacidad de la entidad para continuar como empresa en funcionamiento.* (…)”. Como es obvio, “(…) *El auditor no puede predecir dichos hechos o condiciones futuros*. (…)”.

Toda empresa enfrenta el riesgo de no poder funcionar en el futuro. Si hay hechos que generan dudas significativas sobre lo que vendrá, el auditor debe preguntarse si está frente a incertidumbres materiales.

Los buenos administradores vigilarán permanentemente los indicios sobre los acontecimientos que podrían ocurrir. Reaccionarán contra toda circunstancia que ponga en peligro la subsistencia de la organización. El carácter propio de los empresarios los inclina hacia el éxito. Esto puede ser un peligro, cuando el optimismo impide una evaluación objetiva de la evidencia. El auditor debe analizar si tales acciones son factibles y si podrían ser efectivas.

Hay que conocer mucho de economía, de la industria específica y de la empresa en cuestión, para poder analizar correctamente las posibilidades de seguir funcionando. En muchas ocasiones, las empresas actúan con debilidades que pueden aumentar súbitamente y provocar un siniestro. Hay situaciones que saltan a la vista, como accionista único, proveedor único, cliente único, materia prima escasa, imposibilidad de reemplazar la maquinaria, nuevo competidor con mayores y mejores recursos. En la mayoría de los casos, las circunstancias negativas se hacen presentes débilmente y es necesario saber estimar los riesgos. La administración basada en riesgos es un estándar actual de comportamiento. Véase, por ejemplo, ISO 31000:2009 Risk management -- Principles and guidelines.

La prospectiva suele ser una gran herramienta para analizar escenarios futuros. El ISAE 3400 guía a los contadores en la revisión de estados financieros prospectivos.

Cuando las cosas ya han pasado, suele ser fácil hablar de las causas, que por entonces serán evidentes. Esto ha generado muchas injusticias, pues pocas autoridades saben ponerse en las circunstancias en las que se encontraban los aseguradores cuando hicieron su examen sobre la continuidad.

*Hernando Bermúdez Gómez*